

INTERVENCIÓN DE LA VICEPRESIDENTA DEL GOBIERNO, DOÑA  
SORAYA SÁEZ DE SANTAMARÍA, EN LA INAUGURACIÓN INSTITUCIONAL DE LA  
CONVENCIÓN DEL TERCER SECTOR

25.10.2016

Excelentísimo Magnífico Señor Rector de la Universidad de Complutense, Señora Ministra de Empleo y Seguridad Social, de Sanidad y de Asuntos Sociales, señor Presidente de la Plataforma del Tercer Sector, Director General de la Fundación bancaria La Caixa, Presidente de la Convención del Tercer Sector, Secretaria de Estado, autoridades, señoras y señores; es para mí un placer asistir a esta primera Convención del Tercer Sector de Acción Social. La primera de muchas, porque esta es una iniciativa que nace con un muy buen fin, que es abrir un espacio de reflexión conjunta, que permita construir una voz unitaria del Tercer Sector, favorecer su protagonismo público y su papel e impulsar una interlocución en el marco del diálogo civil, que aquí se ha puesto en valor.

El gobierno por partida quintuple no podía faltar aquí, a esta cita que ha venido a llamarse “la sociedad que queremos”, porque si nos lo permitís, el Gobierno también nos sentimos parte de esta gran familia que es el Tercer Sector y creo que hemos sido compañeros de viaje intensos, compañeros de viaje durante estos últimos 5 años. Cómplices muchas veces en el día a día, en esa lucha continua y constante por mejorar las condiciones de vida de los que más nos necesitan, de las familias, de los niños, de los jóvenes, de los mayores, de muchas personas con necesidades especiales, y cómplices en muchos avances que hemos conseguido: legislativos, normativos, económicos, de presencia, que creo que forman parte de esa mochila que hemos adquirido y entonces tenemos que seguir ampliando en los próximos tiempos.

Quiero felicitar a los organizadores, porque estas jornadas sirven. ya de salida, para dar visibilidad a la extraordinaria labor que realizan más de 30.000 entidades que constituyen el Tercer Sector de Acción Social, que atienden a más de siete millones de personas y en la que participan más de 1.300.000 voluntarios. En los años, como se decía aquí, más duros y de mayores adversidades económicas en nuestro país, en una crisis que sido muy larga, que ha durado mucho, hemos podido comprobar la magnífica contribución, participación e implicación de todas las entidades del Tercer Sector de Acción Social.

El trabajo y la labor ha sido fundamental para la sociedad española y habéis sabido vertebrar la solidaridad de una sociedad, que creo que, a veces, todos los días hay que sentirse muy orgullosos por el país de uno, pero creo que, en el ámbito de la solidaridad, es de los puntos que podemos sentirnos más orgullosos de formar parte de eso que constituye

la marca España. Con vuestra generosidad, con vuestro trabajo y con vuestra entrega habéis sabido reconocer y atender las necesidades más perentorias de muchísima gente.

Creo que, como Gobierno, nuestra primera obligación es reconocerlo hoy y además destacar cómo habéis sabido construir esa tarea con un intenso diálogo civil. Aquí se ha puesto en valor la creación de la Comisión para el Diálogo Civil con la Plataforma del Tercer Sector. Creo que es un órgano magnífico de colaboración y coordinación permanente entre los representantes del Tercer Sector y la Administración. Un órgano, además, que ha sabido dar sus frutos. A nosotros nos ha permitido, y quiero de nuevo agradecerlo, que podamos haber aprobado un paquete muy importante de leyes, en plena colaboración, en plena interlocución, y por tanto que puedan en el futuro ser efectivas. Estoy hablando de la Ley de Protección a la Infancia y a la Adolescencia, pero también de la ley del Tercer Sector y de la Ley del voluntariado que también después hablaré.

Hemos conseguido, sobre todo con vuestra defensa y por tanto con vuestros argumentos, mantener la convocatoria de las subvenciones del 0,7% del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas. Para nosotros es uno de los elementos de vertebración social más importante, y quiero que tenemos que poner en valor, como son unas ayudas que año tras año crecen por la generosidad de los españoles. Este año han llegado a los 235 millones de euros, 14 más que el año pasado. Hemos hecho una cosa que nos pedíais y que creo que es importante, no sólo por el montante, sino también por lo que significa esa reivindicación histórica de que las herencias a favor del Estado puedan aportarse para estos fines de interés social. Yo creo que es una reivindicación que hemos resuelto, que creo que es muy oportuna.

Hemos hecho muchas cosas juntos. La compatibilidad de pensiones no contributivas con la percepción de un salario, Ministra, los nuevos cheques familiares en el Impuesto sobre la Renta para hijos o para familias con discapacidad, la extensión de las ayudas fiscales a la vez que su inembargabilidad. La incorporación de medidas estatales de fomento del empleo para personas con capacidades diferentes, la reserva de plazas.

Muchas cosas que han sido peticiones del Tercer Sector y que hemos logrado sacarlas adelante, pero la tarea tiene que continuar mano a mano, medida a medida, con mucho diálogo y con mucha implicación. Con ese diálogo civil hemos puesto en marcha, como decía hace un momento, la Ley del Tercer Sector de Acción Social y la Ley del Voluntariado. Creo que son leyes que marcan un hito histórico. Nunca antes en España se había aprobado una ley del Tercer Sector, y creo que es una apuesta muy clara por un Tercer Sector fuerte y vigoroso. Se establece por primera vez un marco común a escala nacional, que nos permite abordar con realismo la evolución que el sector de la solidaridad ha experimentado los últimos años. Un sector que da empleo directo a 645.000 personas y que mueve un punto y medio de la riqueza nacional, del Producto Interior Bruto.

Hemos querido también mejorar, modernizar, y adaptar a los últimos tiempos la Ley del Voluntariado. Después de 18 años la ley anterior, el sistema anterior estaba trasnochado, teniendo en cuenta la gran cantidad de españoles que dan a otros, creo que una de las cosas que más valoramos, incluso más que el dinero, mucho, que es el tiempo, la entrega y la generosidad. Hemos apostado por un voluntariado abierto, participativo, intercultural e intergeneracional. Un voluntariado moderno, dinámico, flexible y garantista.

Yo creo que hemos conseguido con ese diálogo civil reforzar el estatus de las entidades, que son las vuestras, que vertebran y cohesionan el país, que ponen marcha con gran intensidad la solidaridad, que constituye uno de los valores esenciales de nuestro "ser



español” y que, además, hace de la preocupación por los demás el objetivo único de su tarea.

Creo que hay que poner en valor las medidas, los logros y los avances, pero no podemos conformarnos. Tenemos que seguir avanzando en superar todos esos esfuerzos que hacen que parte de nuestra solidaridad, se pierda en la burocracia y que se pierda por el camino. Necesitamos fortalecer el entendimiento entre asociaciones y entidades privadas y entre el Gobierno. Esa colaboración pública y privada de la que antes se hablaba.

Creo que podéis contar con el Gobierno, y el Gobierno cuenta con vosotros. Es mucho y muy importante lo hecho, pero tiene que ser todavía más lo que tenemos que hacer. Hablo de la solidaridad, el compromiso social del Gobierno, la solidaridad como valor moral, la solidaridad como parte de nuestras vidas, la solidaridad como algo que constituye la esencia básica, ética de cualquier ser humano.

Termino como empecé, agradeciendo el trabajo, animando a todos a seguir por ese objetivo común de una sociedad más justa, más equitativa y más solidaria. Una sociedad cada vez con menos desigualdades, en la que nadie se quede atrás. Una sociedad que haga de verdad, de la justicia, de la igualdad y de la solidaridad, los valores superiores de nuestro propio entendimiento.

Muchísimas gracias.